

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Crítica. Cuerpo y poder en la década de 1920.

Bana, Oscar Pablo (UBA).

Cita:

Bana, Oscar Pablo (UBA). (2007). *Crítica. Cuerpo y poder en la década de 1920. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/211>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 21 de Septiembre de 2007.

Título : *Crítica. Cuerpo y poder en la década de 1920.*

Mesa Temática Abierta: 28. HISTORIA / PERIODISMO / COMUNICACIÓN. ¿INTERDISCIPLINA? PROBLEMÁTICAS Y ARTICULACIONES EN DISCUSIÓN.

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia.

Autor: Bana, Oscar Pablo. Licenciando.

Teléfono/fax: (54) (11) 4231.6805. Correo electrónico: pabloana426@hotmail.com

Introducción

Buenos Aires. Principios de la década de 1920. Como fue señalado en un anterior trabajo¹, al iniciarse esta década se configura en la prensa urbana un campo discursivo que hace de la cultura física su tema principal. Ya en esa época la evidencia de que estas “modernas” prácticas forman parte de un proyecto racionalizador y novedoso aparece entre las preocupaciones de las mentes más lúcidas de ese tiempo. Desde la década de 1920 Antonio Gramsci reflexionaba acerca de los importantes cambios que se venían produciendo en las sociedades industrializadas. Buscando respuestas que expliquen las profundas modificaciones del capitalismo en las décadas del veinte y del treinta, su preocupación se centra en comprender la modernización (no solo económica) en curso en Estados Unidos, pues intuye la generalización de ese fenómeno al resto del mundo. El taylorismo y el fordismo no son sólo nuevas formas de organizar el trabajo. La racionalización del trabajo debe tener su correlato en la vida y las costumbres del obrero: “Los nuevos métodos de trabajo son inseparables de un determinado modo de vivir, de pensar, de sentir la vida; no es posible obtener éxitos en un campo sin conseguir resultados tangibles en el otro. En América la racionalización del trabajo y el prohibicionismo son cosas indudablemente relacionadas: las encuestas de los industriales sobre la vida íntima de los obreros, los servicios de inspección creados por algunas empresas para controlar la “moralidad” de los obreros, son necesidades del nuevo método de trabajo. El que se burle de las iniciativas (incluso de las fracasadas) y no vean en ellas más que una hipócrita manifestación de “puritanismo” se niega toda posibilidad de comprender la importancia, la

¹ Bana, 2006.

significación y el alcance objetivo del fenómeno norteamericano, que es, *entre otras cosas*, el mayor esfuerzo colectivo realizado hasta ahora por crear, con rapidez inaudita y con una conciencia de los fines jamás vista en la historia, un nuevo tipo de trabajador y de hombre.”² Resulta claro el papel que desempeña la cultura física en este esquema, activamente promovida por distintos medios de comunicación a lo largo de la década de 1920 (incluido *Crítica*), en un contexto en que emergen biopolíticas que a fines de siglo XIX y principios de siglo XX se comienzan a aplicar sobre las poblaciones. ¿Qué son las biopolíticas? “Por otro lado, en el siglo XIX la preocupación por las epidemias dio lugar a una medicina social interesada en las grandes series en las que se hallaba fijado el individuo: las sociedades. Sintomatologías recurrentes que presentaban cierta regularidad y distribución, y que era posible calcular estadísticamente. Así nació una política de las poblaciones cuyo estatuto de verdad estaba garantizado por la medicina social: la biopolítica (Foucault). El entrecruzamiento del saber disciplinario con la biopolítica perfiló las características distintivas de la sociedad contemporánea, que sigue el modelo de la visibilidad del panóptico benthamiano. A través de la docilidad corporal descubierta por la disciplina, el individuo se halló expuesto constantemente a una mirada que vigila todos sus movimientos. Aunque ello presenta una paradoja, pues se trata de una autovigilancia ya que ha interiorizado las propias condiciones de control.”³

Esta biopolítica de las poblaciones se refleja en el desarrollo de una serie de dispositivos ordenadores y controladores, colectivos e individuales, en Buenos Aires desde fines del siglo XIX e inicios del XX. Lila Caimari refleja el tenor de estos cambios, al señalar que el hacinamiento y las epidemias dieron crédito a un heterogéneo grupo de médicos higienistas que reclamaban reformas. Junto a la educación, la higiene pasó a ser el centro de ese conglomerado de nociones asociadas a la modernización, dando lugar a una serie de medidas que conjugaban lo preventivo con lo disciplinador.⁴ El auge del higienismo se reflejó en una elite dirigente que se apropió de sus conceptos, apareciendo discursos teñidos de metáforas relativas a la enfermedad y el contagio que también fueron utilizados por el mundo de la cultura y el periodismo. Así, las políticas públicas aplicaron esas concepciones a fin de prevenir y

² Gramsci, 1985: 475-476

³ García, 2000: 100

⁴ Caimari, 2006: 77

corregir los males sociales. Estas políticas higienistas tuvieron dos efectos relevantes. En primer lugar, acrecentó el prestigio de la ciencia como instrumento de modernización y mejora social, permitiendo que toda práctica o consejo prescrito a partir de patrones científicos sea convincente y esté avalado por la instancia más legítima del saber de la época. Sin duda la cultura física en general, y la mayor parte de los consejos referentes al cuidado del cuerpo difundidos por *Crítica* se sostienen desde esta matriz científica. En segundo lugar, avaló formas políticas de intervención sobre los cuerpos y la salud pública que, a partir de su contundencia, condicionó a la sociedad a aceptar las disciplinas y las biopolíticas de las poblaciones. Esto permitirá una difusión más satisfactoria de hábitos relativos al cuidado de la salud y la cultura física, en un universo de lectores habituados al tema a partir de una tradición de décadas de políticas públicas.

Crítica y la cultura física en la década de 1920

La revisión de los números de *Crítica* de la década de 1920 demostró que la cultura física se hace presente en las páginas del diario de una manera creciente. A medida que avanzan los años la apuesta del diario se hace más consistente y los artículos referidos al tema aumentan en cantidad y en calidad. De un inicio tímido, con algunas referencias aisladas, finaliza la década con la aparición de secciones especiales destinadas a la cultura física. Se analizará cada una de esas etapas.

1. Los primeros intentos por promover la cultura física

Hasta la aparición de la primera sección especial dedicada al tema, ocurrida en 1929, el periódico publica artículos sueltos recomendando métodos gimnásticos, de boca de figuras del espectáculo y de especialistas en cultura física. Muchos de estos artículos son intentos fallidos por concretar una sección especial.

El sábado 19 de enero de 1924 se anuncia la aparición de una sección semanal dedicada a la cultura física, que sería publicada todos los domingos. En el artículo titulado “No haremos atletas, pero sí seres sanos”⁵ podemos ver los motivos que proclama el periódico para difundir la cultura física. “Nuestra urbe necesita cuidar su salud. El

⁵ *Crítica*. 19-1-1924. “No haremos atletas, pero sí hombres sanos”. 19 de enero de 1924. P. 1.

porcentaje de ataques de enfermedades penosas es verdaderamente alarmante y exige una continua preocupación”⁶ Aquí está el primer motivo, el cuidado de la salud. El artículo que se analiza es el primero en donde el periódico manifiesta su intención de abordar deliberadamente el tema, y en esta primera propuesta, la salud irrumpe con fuerza y nunca más abandonará los fundamentos que avalan estas prácticas.

El primer artículo sobre cultura física aparece el domingo 20 de enero de 1924⁷, concretándose la propuesta del diario del día anterior. Merece señalarse que en él, la actriz estadounidense Gracia Stevens recomienda ejercicios (ilustrados con cuatro fotografías de una modelo), muchas horas de sueño y vida al aire libre. Si bien el tipo de actividades que prescribe se vinculan con actividades físicas relacionadas con el medio natural, como caminar, cabalgar o nadar, en determinado momento las personas no pueden realizar esas actividades y deben volcarse a la gimnasia en el ámbito privado (solo como un reemplazo de actividades más significativas). El discurso está impregnado de un fuerte tono naturalista y bucólico: “Pero cuando se sepa experimentar el placer de atravesar parques floridos en una mañana de otoño, se comprenderá toda la importancia del paseo”⁸. Alrededor de estos tópicos girarán varios de los artículos que presente el diario a lo largo de toda la década. Lo más significativo es la manera en que presenta un modelo de vida novedoso, moderno en lo que hace a la relación con el cuerpo. Un culto al cuerpo a través de su cuidado como norma para alcanzar la felicidad del día. Allí se comienzan a definir los fundamentos de la cultura física.

Vida sana. Agilidad. Rejuvenecimiento. Un artículo del año 1926, en donde nuevamente aparece una modelo explicando distintas posturas de ejercicios, constituye un verdadero manifiesto de cultura física moderna. El análisis pormenorizado del mismo se justifica por el hecho de que conjuga varios de los tópicos discursivos con que se fundamenta la necesidad de promover la cultura física, pero además, debido a su fuerte carácter de imprecación moral. Si bien el artículo está dirigido a las lectoras de *Crítica*, a fin de invitarlas a realizar actividades físicas en sus casas, las argumentaciones trascienden en general un análisis discursivo de género, y allí donde este correspondiera, se analizará desde esa perspectiva. El copete del artículo plantea la nueva realidad de la mujer “moderna”: “En los tiempos de la pollera que arrastraba nubes de polvo y de los sombreros “torres”, la gimnasia era patrimonio exclusivo de los hombres; hoy, la mujer

⁶ *Crítica*. 19-1-1924. “No haremos atletas, pero sí hombres sanos”. 19 de enero de 1924. P. 1.

⁷ *Crítica*. “Debemos conservar la perfección física”. 20 de enero de 1924. p. 10

⁸ *Crítica*. “Debemos conservar la perfección física”. 20 de enero de 1924. p. 10

a la par que el hombre hacen culto del atletismo. Pasaron los tiempos de la obesidad y la vejez prematura. La humanidad se siente cada vez más joven; y, es por eso que presentamos a la consideración de nuestras lectoras esta lección de cultura física, que, sin duda, les será provechosa.”⁹ Obesidad y vejez. Dos estigmas del cuerpo moderno, delgado y “eterno”. La juventud es el sentimiento de la humanidad moderna. La gimnasia es el medio para alcanzarla. El tema de la obesidad irá ganado espacio en *Crítica* a medida que transcurra la década. Resulta sorprendente en este artículo el clima optimista que se infiere de su lectura, relacionado además con la confianza en la ciencia como forma de alcanzar el progreso. Con todas las reservas del caso, el artículo coincide con cierto clima de ideas del positivismo finisecular: “El rejuvenecimiento y la agilidad, parecen inspirar a la humanidad actual; de ambos deriva el optimismo, la gran fuerza impulsora del momento. Pronto pasarán a la categoría de reminiscencias cómicas las personas obesas, los colegiales raquíuticos y los hombres con anteojos. Hasta hace pocos años, se consideraba anciana a una mujer de treinta años, cuya pollera larga y corsé le restaban libertad de movimiento, perjudicando también su salud. Ya no ocurre eso. Los deportes, con su ejercicio metódico y científico, realizan el milagro de perfeccionar, embellecer y rejuvenecer el cuerpo humano. El buen aspecto de una persona que, generalmente influye en el éxito de sus actividades, puede y debe adquirirse mediante la voluntad, panacea de éxitos en este caso. La gimnasia común es la mejor preparación para toda clase de deportes, puesto que afecta a todo el organismo y le comunica un completo dominio muscular.”¹⁰ En una época donde la fuerza impulsora es el optimismo, los estereotipos de los cuerpos atrasados y cómicos, en vías de extinción, son el obeso, el raquíutico y el que usa lentes. Todos dignos de risa. Las mujeres de treinta años ya no serán más ancianas al desprenderse del corsé (un tema recurrente de la época). ¿Cómo solucionar todos estos males? A través del deporte, pero atención, de una práctica metódica y científica. Esto merece destacarse. Disciplina y aval científico. Las características morales de estas intervenciones son manifiestas y no solo operan sobre las representaciones corporales sino sobre los modos de comportamiento. En el último párrafo que será analizado se conjugan las consideraciones hacia el rol de la mujer, la eugenesia impulsada por la prédica higienista, los modelos energéticos del cuerpo, los consejos morales y cierta mirada de admiración hacia las sociedades sajonas.

⁹ *Crítica*. 13-12-1926. “Cinco minutos diarios para conquistar la belleza” P. 15

¹⁰ *Crítica*. 13-12-1926. “Cinco minutos diarios para conquistar la belleza” P. 15

“La mujer que desee conservar su salud y su belleza, debe practicar ejercicios físicos. De ella depende el destino de la generación futura. Según las características de su cuerpo y de su espíritu, dará a luz criaturas sanas o enfermizas. Educará una raza robusta física y moralmente o una generación afeminada y débil. La mujer es, pues, la primera interesada en el ejercicio gimnástico, por su responsabilidad como madre. ¿Qué es lo que puede hacer una mujer, ocupada continuamente en los quehaceres domésticos, para conservar la frescura juvenil? Para las caminatas largas, practicar los deportes o hacer gimnasia, le falta tiempo, y a veces dinero. Pero no le es difícil levantarse cinco minutos más temprano, los cuales si son dedicados a una gimnasia metódica y regular, surten buen efecto. De este lapso, bien escaso, debe disponer la mujer más ocupada, si desea beneficiarse. El entrenamiento matinal debe empezarse con un baño de aire ante la ventana abierta. Para tal fin es necesario quitarse la ropa o ponerse una malla de baño, como muestran los grabados. Primero aspiramos profundamente, con la boca cerrada, el fresco aire matinal y, después de varios segundos, lo expelemos mediante una profunda exhalación. Una honda aspiración con la siguiente exhalación repetida tres veces, ha aportado a la sangre un nuevo caudal de oxígeno y entonces procedemos a la ejecución del primer ejercicio, (...) Debe tenerse en cuenta que la constancia es la base esencial para el éxito. Estos ejercicios, a pesar de su bondad, de no practicarse seguidamente no dan los espléndidos resultados que anotamos. Es, pues, por consiguiente, que a la buena voluntad de la persona que lo realiza se una cierta energía de carácter necesaria para llevar a cabo este breve e interesante programa de ejercicios físicos, resultante de largos años de observación y práctica. Por lo demás es conveniente no perder de vista el hecho de que cinco minutos diarios dedicadas a la práctica del músculo, redundan en largos años de salud y belleza; y que la mujeres sajonas con su espléndida constitución y sus métodos regulares de vida, nos demuestran hasta que grado puede perfeccionar la naturaleza humana mediante la cultura física continuada.”¹¹

Estas líneas sorprenden por la densidad conceptual que contienen y la cantidad de referencias que componen buena parte del instrumental teórico con el que se prescribe la cultura física. Para la mujer, realizar ejercicios físicos implica una responsabilidad moral, pues de ella depende el futuro de las generaciones. Consideraciones de carácter eugenésico se plantean en su responsabilidad de crear una raza fuerte y no “afeminada”. Se observa que el apelativo de afeminado se asocia con la debilidad, dado que la mujer

¹¹ Crítica. 13-12-1926. “Cinco minutos diarios para conquistar la belleza” P. 15

es el sexo débil. El perfeccionamiento continuo de la raza humana constituye un concepto eugenésico, y encarna un rasgo central del pensamiento social argentino. Si bien las prédicas higienistas de *Crítica* trascienden el ámbito de la cultura física, se aprovecha este espacio discursivo para señalar la preocupación por formar una raza fuerte y se exalta el ejemplo sajón, que a partir de su disciplina muestra una superioridad ejemplar. Por último, aparece en las recomendaciones de este artículo una de las representaciones corporales más significativa de la concepción moderna del cuerpo, el cuerpo energético. Vigarello señala que esta surge a partir de entender que la oxigenación del cuerpo es un aspecto central de su bienestar. La vida en las ciudades, el hacinamiento, las enfermedades respiratorias, motivaron que el interés acerca del bienestar físico se trasladara hacia las consideraciones acerca del oxígeno y su adecuado ingreso al cuerpo. Metáfora energética, debidamente registrada por los especialistas en cultura física que comenzaron a prescribir ejercicios respiratorios y a enfatizar la importancia del aire puro.¹²

Sin dudas estas prácticas discursivas resultan muy convincentes, a pesar de que hasta ese momento el diario nunca pudo tener una sección especial dedicada al tema. Los intentos para llevar a cabo este anunciado servicio quedaron trancos. Se considera que a partir de la aparición de las secciones especiales, la promoción de la cultura física alcanza en *Crítica* una etapa de madurez y encuentra un lugar destacado en las páginas del vespertino.

2. La aparición de las secciones destinadas a la cultura física

El año 1929 resulta clave para el desarrollo del trabajo presentado, cuando aparecen las secciones especiales de cultura física, las que serán analizadas señalando sus modalidades y contenidos. Se considera que la aparición de las secciones especiales constituyen un acontecimiento significativo en relación al presente trabajo, dado que denota un esfuerzo sistemático de difusión de la temática.

Las secciones son importantes en tanto funcionan como un servicio a los lectores, posibilitando también la difusión del tema. Surgen dos universos de lectores. Por un lado, aquellos cuyo interés por el tema es práctico y buscan en las secciones respuestas. Pero también aparecen otros lectores.”La sección puede atraer, por otra parte y al menos

¹² Vigarello, 2005, 140-150

potencialmente, al resto de los lectores del medio: sobre ellos opera icónicamente, produciendo el efecto de la modernidad técnica sin necesidad de que su discurso se leído ni entendido al pie de la letra. Estos lectores segundos son consumidores menos atentos de la sección especial; la recorren con la mirada al dar vuelta la página, se detienen en ella por curiosidad ante lo desconocido, se habitúan a su aspecto gráfico porque su periodicidad lo hace posible o, en el límite, la leen como se lee una partida de ajedrez sin conocer el juego, siguiendo el trazado ideológico-estético de sus jeroglíficos. Pero la fuerza icónica de la sección se traduce en saber, aunque este saber no participe de la naturaleza técnica con que opera sobre el primer grupo de lectores. Cumple las funciones de actualización cultural; se aprende un léxico nuevo que corresponde a objetos y técnicas que se están incorporando rápidamente a la vida cotidiana,..."¹³

Desde la perspectiva de Sarlo, las secciones permiten dos tipos de lectura, la de los entendidos y la de aquellos que se acercan al tema. Sin embargo, la sección también modela el interés de los lectores, ya que a partir de la acción de actualización cultural que lleva a cabo, genera mayores adeptos a la temática que propone. Entre 1929 y 1930 *Crítica* ofrece a sus lectores tres secciones de cultura física bien diferenciadas. Se analizará cada una de ellas a fin de observar qué relación sistemática y deliberada establece el vespertino con la cultura física, y qué tipo de discursos promueve.

2.1. "Diez minutos de cultura física"

El miércoles 10 de abril de 1929, bajo el título "Diez minutos de cultura física", *Crítica* inicia su primera sección especial dedicada al tema. Si bien la propuesta original prometía entregas diarias, este primer intento culmina el 29 de mayo de 1929, completándose solo diez entregas publicadas durante esos casi cincuenta días. "Buscando el bienestar general de nuestros lectores: habido y por haber, y en la honrosa campaña de purificar el sistema muscular, con su amolde dentro de la perfección física, y sus excelentes resultados; CRÍTICA comenzará a dictar diariamente y bajo el título que antecede, acompañada cada explicación con su diseño correspondiente; clases de Cultura Física, basadas en estudios anatómicos y de fácil adaptación a todo cuerpo humano."¹⁴ Luego de esta presentación se propone a los lectores los contenidos de las lecciones, planteando como cuestión fundamental el tema de la posición recta como

¹³ Sarlo, 1997: 70-71

¹⁴ *Crítica* "Diez minutos de cultura física" 10 de abril de 1929. P. 14

base de todo ejercicio y la respiración como principio de la gimnasia moderna que permite superar en eficacia a la antigua. Posteriormente se dispone a dejar en claro que hay una posición primordial que da inicio a todo movimiento, que es la “posición recta”. Luego, el autor del artículo, a cargo de esta sección promete para próximas entregas, series de ejercicios. En su primer artículo, aparecen dos evidencias cercanas a principios de la cultura física y los modelos corporales. En primer lugar, la combinación de gimnasia y principios anatómicos señala un estilo de gimnasia fisiológica y pedagógica, a partir de la descomposición de movimientos y la analítica de una gestualidad tutelada por la ciencia médica. Más notorio es el énfasis en la posición recta. Rémora de métodos gimnásticos del siglo XIX, en donde se enseña ante todo la rectitud, que no es otra que la del soldado. Sorprende el parecido entre la posición recta del gimnasta y la del soldado. El siguiente es un párrafo de un manual de gimnasia militar francesa de 1819: “La cabeza levantada, los hombros caídos, la parte superior del cuerpo bien aplomada sobre las caderas, la cintura comprimida, las corvas tensas, los talones sobre una misma línea, la punta de los pies algo separadas.”¹⁵ Más de cien años después, las instrucciones se repiten: “La posición recta o estación recta es la base de todos los ejercicios, (...) eje del cuello: vertical, (...) hombros caídos, echados hacia atrás todo lo posible, (...) los pies separados formando un ángulo de sesenta grados (...)”¹⁶ Como vemos la posición recta permanece como componente de la clase de gimnasia. ¿Los motivos? Los indica Vigarello señalando que la posición primordial, recta y erguida, siempre será el primer ejercicio pues condiciona tanto la buena posición del cuerpo como la organización y la atención, acorde con una nueva pedagogía del cuerpo (del siglo XIX) que intenta, al igual que el ejército, instaurar un orden organizativo.¹⁷ Pedagogía del control, aún durante “diez minutos de cultura física”.

La estructura verbal de estas entregas es simple; indica la forma de hacer un ejercicio, señalando con una ilustración la posición del mismo, y al final, explica los efectos que ese ejercicio produce en el organismo. No hay ningún tipo de consideración fuera de lo técnico. No se señalan aspectos relativos a la salud, más allá de lo expuesto. Tampoco se evidencia cierta intención pedagógica de instruir acerca de lo conveniente de estos ejercicios, o mensajes morales referidos a lo recomendable de la cultura física para la vida de las personas. Sin dudas, el más técnico de los intentos, y el menos cargado de

¹⁵ Vigarello, 2005: 93

¹⁶ Crítica “Diez minutos de cultura física” 10 de abril de 1929. P. 14

¹⁷ Vigarello, 2005: 94

referencias sociales del movimiento. También resulta modesta la propuesta visual, pues se muestra una pequeña ilustración, en artículos de poca dimensión

Para finalizar, la revisión del total de las diez entregas muestra que la mitad explican distintos ejercicios respiratorios. La analogía energética se hace presente nuevamente. El combustible vital del organismo requiere de una atención especial que la sección le brinda. La implicancia en las representaciones sociales del cuerpo es manifiesta, pues transmite una idea de corporeidad acorde con las prescripciones que el higienismo propone en esa década. Aire puro para la salud corporal.

Este primer intento, si bien resulta significativo por su concreción, luego de un lustro de intentos fallidos, deviene modesto en su alcance. Habrá que esperar a la próxima sección que ofrece el diario para encontrar una propuesta más ambiciosa.

2.2 “El valor de la Educación Física”

Los otros emprendimientos que el vespertino intenta, mucho más formales y consecuentes, están a cargo de José Lago Millán, conocido profesor de “cultura física”, director técnico de la selección nacional de fútbol y entrenador de atletas argentinos que participaron de los Juegos Olímpicos de Ámsterdam en 1928. Desde el 2 de febrero de 1930 aparece una sección los días domingos titulada “El Valor de la Educación Física” (por primera vez se utiliza esta terminología en el periódico), en donde se publican instrucciones para ejecutar ejercicios físicos explicados a través de fotografías, junto a consejos para llevar una vida sana. Además se establece un correo de lectores, en el que el mismo Lago Millán responde a las inquietudes formuladas. Los temas que se tratan son la salud, el vigor, las dietas, el reposo, actividades para la mujer, enfatizando como tema dominante, a lo largo de todas las entregas, el problema de la obesidad. El tratamiento de esta temática es recurrente y ocupa buena parte de los artículos, testimoniando la definitiva imposición de los modelos corporales asociados a la delgadez. La primera de las entregas constituye un compendio de tópicos relativos no solo a la cultura física sino a los distintos modelos de cuerpo que se imponen con la modernidad.¹⁸ Así, quedan manifestadas visiones dualistas de un cuerpo instrumental que, a partir de una concepción mecanicista, asocia al organismo con una máquina. Un cuerpo anatomizado y seccionado, posible de ser trabajado por sectores, pero que a la

¹⁸ Le Breton, 2002

vez deviene en una máquina integrada, en donde el mal funcionamiento de ciertas partes repercuten sobre el todo. La civilización se erige como la culpable de muchos de estos males, pues altera la máquina corporal violando las leyes de la naturaleza, una naturaleza en donde encontraremos los remedios a estos males.¹⁹

El primer artículo de esta sección constituye otro de los manifiestos de cultura física más contundentes de los publicados, pues plantea conceptos que remiten a variadas representaciones sociales del cuerpo, relativas a la higiene, la belleza y la moral. Como se indicó, la propuesta resulta ser más ambiciosa. Esto se manifiesta en varios aspectos. El espacio que ocupa la sección es mayor, tres cuartos de página, y está firmado. El 2 de febrero se titula “El Valor de la Educación Física. Por José Lago Millán”²⁰. El subtítulo de la nota resulta contundente: “Salud-Felicidad-Belleza”. El artículo está ilustrado por una mujer extendiendo sus brazos al aire libre. El copete de la nota plantea: “Por salud debemos entender el estado natural del individuo. Es necesario estar enfermo para poder apreciar debidamente la felicidad de gozar de una buena salud. ¿Cuánto podemos vanagloriarnos de poseer salud?”²¹ En la presentación aparecen aspectos destacables. En primer lugar, el término educación física, que reemplaza momentáneamente al de cultura física. Esto quizás responda a la definición de funciones más pedagógicas para las gimnasias correctoras.²² También se asocia la salud, la felicidad y la belleza con la educación física y se instala como tema prioritario el de la salud. El contenido del artículo presenta prescripciones de carácter higienista, estético y moral. Se critica a aquellos que creen que tiene buena salud a partir del consumo de fármacos. Se vive en contra de la naturaleza y se recurre a drogas en lugar de reposar, hacer dieta y caminar. El manifiesto naturalista es absoluto. Los males corporales se originan en una civilización que no respeta a la naturaleza, pero las reflexiones luego adoptan un carácter de imprecación moral: “Da pena ver a personas dotadas de una salud aparentemente buena, que se la están minando mediante hábitos perniciosos, como son los excesos de la bebidas, las orgías constantes, restándole descanso al cuerpo, etc. la misma holganza, son cosas que poco a poco acabarán con la salud del más fuerte predisponiéndolo a las enfermedades”²³ El ataque a las costumbres que contrarían una vida ordenada se justifican desde el cuidado de la salud, aunque se manifiestan en estas

¹⁹ Crítica. 2-2-1930. El valor de la Educación Física.

²⁰ Crítica. “El valor de la Educación Física. Salud-Belleza-Felicidad” 2 de febrero de 1930. P. 15

²¹ Crítica. “El valor de la Educación Física. Salud-Belleza-Felicidad” 2 de febrero de 1930. P. 15

²² Vigarello, 2005

²³ Crítica. “El valor de la Educación Física. Salud-Belleza-Felicidad” 2 de febrero de 1930. P. 15

críticas deslizamientos hacia estilos de vida poco productivos. El manifiesto productivista se completa con el elogio a la actividad y se asocia con el mercado laboral: “Alguien dijo, y con mucha razón, que la actividad es la mejor garantía de longevidad. Las estadísticas de los jubilados nos demuestran que es un error querer retirarse a descansar en absoluto, pues la muerte llegará antes para aquél que para el que se mantiene en actividad.”²⁴ Primera referencia al trabajo y al valor de la actividad en contraposición a un descanso que acelera la llegada de la muerte. El final del artículo también opera activa y enérgicamente en las representaciones sociales del cuerpo, al afirmar: “Para triunfar en la vida, óigase bien, no basta una gran inteligencia, le es indispensable a esta un cuerpo sano y vigoroso.”²⁵ Aquí se acentúa la tradicional concepción dualista que divide a la persona en cuerpo y mente. Pero sobre todo enfatiza la importancia del carácter instrumental del cuerpo, pues, para triunfar en la vida, “óigase bien”, se necesita sobre todo del cuerpo.

Si la propuesta de Lago Millán se dirige a promover la cultura física, el titular de cada nueva entrega de esta sección es revelador del énfasis propuesto. En cuatro meses de esta sección, entre el 9 de febrero y el 8 de junio se publicaron 18 artículos, de los cuales 13 tuvieron el mismo título: “El problema de la obesidad”. Otros títulos proponían temas tales como la conveniencia del ejercicio para la mujer, la fatiga, ejercicios para el tronco y los músculos laterales, etc. En el absoluto predominio de la obesidad como tema se manifiesta una orientación poco referida por el diario en sus anteriores artículos de cultura física. Si bien a lo largo de la década se promueve la imagen del cuerpo delgado, no se establece una relación tan estrecha con la educación física como en este momento. Se observará más adelante que la preocupación por la obesidad que se manifiesta en *Crítica* supera las prescripciones para combatirla, para pasar a intervenir activamente contra ella, en una campaña en donde se invita a “gordos” a concurrir al gimnasio del periódico. ¿Que motiva a enfocar la atención en este tema? En palabras del autor, comprobar el sobrepeso de las personas mayores de treinta años que no realizan ningún tipo de actividad física. Pero sobre todo, desmentir a “charlatanes” que prometen curas milagrosas a este mal. “Combatir la obesidad, en la mayor parte de los casos, es difícil.”²⁶ La solución que sugiere el autor es la de ejercicio y dieta, anticipando nuevos artículos que desarrollen el tema. A lo largo de 1930 el

²⁴ *Crítica*. “El valor de la Educación Física. Salud-Belleza-Felicidad” 2 de febrero de 1930. P. 15

²⁵ *Crítica*. “El valor de la Educación Física. Salud-Belleza-Felicidad” 2 de febrero de 1930. P. 15

²⁶ *Crítica*. “El valor de la Educación Física. El problema de la obesidad.” 16 de febrero de 1930. P. 17

autor enfoca el tema innumerable cantidad de veces y para explicarlo se apoya en conceptos de la fisiología, cita tratados de medicina, basa todos sus fundamentos científicamente, haciendo uso de un lenguaje técnico hasta ese momento inusual en el diario. Muchas de las respuestas se alejan de la explicación simple para aproximarse a la científica. Pero si las explicaciones acerca de la obesidad se caracterizan por basarse en criterios científicos (de la asimilación de calorías a la psicología, pasando por los problemas glandulares, entre otros) muchas de las opiniones del autor podrían ser calificadas de audaces. El 2 de marzo de 1930 Lago Millán trata nuevamente el problema, proponiendo la idea de crear un impuesto a la obesidad (para aquellos que no debieran su problema a cuestiones médicas irreversibles), no teniendo derecho a arriesgar su salud y la de su familia por sus excesos alimentarios. Si bien el propio autor reconoce lo exagerado de la medida, entiende que esta sanción normalizadora debe hacer reflexionar a quienes abusan de la comida. El castigo se complementaría con oficinas públicas que informasen sobre el tema. Los beneficios de estas políticas serían asombrosos, no solo para la salud sino para la economía. Sin embargo, la primera razón es de orden médico, aunque para explicarlo se haga referencia a antiguos modelos de belleza: “La primera razón en pro de la delgadez, es pues la razón médica. El gordo tiene un aspecto de salud floreciente que no tiene el delgado. Esas mejillas sonrosadas y tersas, “respiran salud”; pero el flaco arrugado y pálido hará mal con envidiarlo: debajo de la capa que difunde optimismo, acechan al obeso mil peligros que respetan al delgado, y son en primer término, todas las enfermedades de la nutrición, que empujan a la tumba a más de la mitad de la población de las ciudades, son enfermedades que prenden casi exclusivamente en gordos.”²⁷ Aquí se apela a la imagen popular del gordo saludable, mito generado en aquellas sociedades de la subsistencia que constituían sus modelos de belleza corporal a partir de la gordura. Vale la pena mencionar que el gordo rozagante y saludable constituye también un modelo de belleza de la burguesía europea del siglo XIX.²⁸

Y la lista de artículos referidos a la obesidad continúan, intercalando explicaciones científicas con imágenes populares acerca del problema y la conducta de los “gordos”, con su particular psicología. De esta manera, la sección va desarrollando un doble discurso. Por un lado, desarrolla un lenguaje técnico y científico bastante elevado a fin de explicar la ejecución de ejercicios o problemas del organismo. Por otra parte, la

²⁷ Crítica. “El valor de la Educación Física. El problema de la obesidad.” 2 de marzo de 1930. P. 17

²⁸ Corbin, Guerrand, Perrot, Michelle, 1991

sección está regada de anécdotas del propio autor, quien a partir de su autodeclarada vasta experiencia, desglosa historias de obesos ejemplares que adelgazaron, aquellos que no tuvieron voluntad, personas extremadamente delgadas que fortalecieron su físico a través de la gimnasia, etc. Se combina en saber técnico con el tratamiento coloquial de los temas.

¿Qué tipo de ejercicios propone la sección de Lago Millán? El análisis requiere dos niveles de tratamiento.

En primer lugar, al analizar los ejercicios que el autor dispone y las preocupaciones higiénicas y fisiológicas en las que se basan los fundamentos de las prácticas, la propuesta se asienta sobre un plan basado en la gimnasia científica, surgida en el siglo XIX. Se plantea un cuidado detallado del gesto, una analítica del movimiento que descompone los pasos del mismo a fin de mejorar el rendimiento. De la mano del concepto cuerpo máquina, la descomposición de los gestos permitió ejercer un poder pedagógico y un disciplinamiento laboral acorde con las necesidades de la civilización urbana e industrial.²⁹ Pedagogía fundamentada en la salud y la higiene, tiene además el sentido de ordenar a los cuerpos

En segundo lugar, la gimnasia propuesta por la sección “El valor de la Educación Física” se corresponde con lo que Vigarello define como “Gimnasia de habitación”, modalidad que aparece en diarios y revistas de Francia a fines de siglo XIX y principios de siglo XX. “La práctica se desarrolla en una habitación, con el individuo colocado frente a sí mismo; se trata de la gimnasia de habitación, de reciente invención, ampliamente inspirada en ejercicios clásicos, pero más despojada y algo más abstracta. El empleo del espejo lleva a veces a que la mirada se centre en las exigencias formales, disponiendo en el mismo instante los datos de lo que podría ser un enfrentamiento consigo mismo. La imagen facilitaría el control preparando el espacio de una primera competencia: “Frente a un espejo, con el torso desnudo, la cabeza bien erguida, el cuerpo en una posición correcta, los pies bien apoyados en el piso, inspire lentamente por la nariz colocando los brazos cruzados lo más posible hacia atrás; mantenga la inspiración inmóvil durante algunos instantes, luego espire lentamente por la nariz, trayendo los brazos hacia adelante o dejándolos sobre los muslos”. Se espera un progreso de esa fijación solitaria y laboriosa. Se pretende análoga a la ambición a la que se considera que sirve, individual y acumulativa. El

²⁹ Soares, 2006.

espacio es ejemplar al hacer del ejercicio una voluntad que se alimenta de sí misma, al extraer la fuerza de su propia imagen: El “logro” sólo puede conseguirse a solas. De este modo se completa la puesta en escena de una pedagogía de la postura que se supone lleva a consolidaciones sociales y orientada a los grupos que ven en ellas el resultado de una preparación lenta y parsimoniosa. A la constante minuciosidad del entrenamiento se agrega su soledad, aplicada y metódica, sometida a los “ejercicios exactamente en el orden prescrito.”³⁰ Extraordinario observador de las implicancias sociales que conllevan estas prácticas. Estas técnicas corporales se ajustan asombrosamente a los valores sociales de la burguesía del siglo XIX, con su ideal de autorrealización, y también a las clases medias urbanas del siglo XX, que con su ideal de emulación se apropian de estas prácticas conformando una ética de la autoconstrucción no solo física sino también moral. Si se considera que para 1920 Buenos Aires es una ciudad en donde la mayor parte de sus habitantes pertenece a la clase media, se puede suponer que estas pedagogías fueron bien recibidas por los lectores de *Crítica*.

Un último aspecto a considerar de esta sección especial lo constituye su correo de lectores. Resulta evidente que la comunicación con sus destinatarios agrega, a este intento sistemático de promover la cultura física, elementos valiosos para el análisis.

En la tercera aparición de la sección de Lago Millán, el 16 de febrero de 1930, se anuncia que el especialista a cargo responderá a las consultas que los lectores hagan llegar por correo. El domingo 23 de febrero se publican las primeras respuestas a las demandas. Se indica que las cartas serán respondidas por Lago Millán en estricto orden de llegada, y solicita que para ciertas consultas que lo requieran se envíen las medidas antropométricas y otros datos anatómicos. Se trata de otra estrategia discursiva que completa lo que se puede suponer como un intento deliberado para alcanzar a todos los lectores. La comunicación con los mismos, a través del “Consultorio de Educación Física” (obsérvese la similitud con el médico) es fluida y amena, y con un tono coloquial, y hasta paternalista; se responden consultas y se aconseja al público. Entendemos que es una estrategia comunicacional previamente establecida, tanto por la celeridad con que aparece la propuesta, como por la respuesta inmediata que esta tiene. Las respuestas a “yuyito”, “gordita afligida”, “pechito”, “Carlos de Rosario”, “rubia de Pompeya” son de una familiaridad que la sección en sus otros artículos no posee.

³⁰ Vigarello, 2005: 221

“Pechito: quiere correr demasiado, amigo. Deje a la naturaleza que termine su obra., pues tiene sus ocho años para crecer.”³¹. “Indeciso: con los datos que me suministra, se puede diagnosticar hasta el callo que más le molesta. En el próximo artículo le contestaré ampliamente su extensa y amena carta.”³² Se afirma que la familiaridad y el tono amistoso resultan deliberados, porque además de haber aparecido rápidamente, mantiene constante el estilo de comunicación con los lectores durante todo el año 1930. Aún más, hay razones para suponer que su acogida fue favorable. Hacia el 11 de mayo se modifica la sección. Ahora se prescriben ejercicios y se plantean aspectos relativos al cuidado corporal en un apartado de la sección bajo el título “Cultura Física, por José Lago Millán”. Por otro lado, se destaca con un título mayor al “Consultorio de Educación Física”. Las consultas contienen preocupaciones concretas acerca del peso y la talla corporal, la conveniencia del ejercicio en la mujer y el niño, lugares donde practicar gimnasia o deportes, etc.

De esta manera, se observa que se debe esperar hasta el año 1930 para que *Crítica* concrete su tan difundido proyecto de ofrecer una verdadera sección de cultura física, a cargo de quien será el referente del tema en el tiempo abarcado por esta investigación, José Lago Millán. La estrategia discursiva de la sección es clara y opera en tres niveles. Un primer nivel iconográfico, el cual se corresponde con la prescripción de ejercicios, a partir de textos que los explican en un lenguaje técnico específico. Esta es quizás la parte de la sección que más responde al interés de los entendidos en cuestiones de cultura física. Aquí las prescripciones son técnicas, aunque las mismas transmiten principios de control y disciplinamiento que conllevan toda una ética corporal moderna, acorde con los requerimientos del individualismo y la civilización industrial. Un segundo nivel lo componen los textos firmados por el encargado de la sección, en donde se plantean junto a explicaciones científicas acerca de la obesidad o la conveniencia del ejercicio, anécdotas y opiniones de tono moral, atacando los excesos alimentarios, la holganza, las continuas orgías, el alcoholismo y otras enfermedades sociales. Aquí la prédica higienista se tiñe de consideraciones morales, pues se enfatiza la necesidad de moderar los impulsos a fin de llevar una vida ordenada. Sin plantear abiertamente que esto es una exigencia del mercado de trabajo, se elogia persistentemente la laboriosidad como hábito saludable, permitiendo suponer que las exigencias del mercado laboral coinciden con los consejos de Lago Millán, pedagogo del orden físico y moral. Pero el

³¹ *Crítica*. “El valor de la Educación Física. Consultorio de Educación Física” 16 de marzo de 1930. P. 18.

³² *Crítica*. “El valor de la Educación Física. Consultorio de Educación Física” 16 de marzo de 1930. P. 19.

carácter ordenador y disciplinador de estos discursos se atenúa en una tercera lógica discursiva, que apela al trato amable y familiar, encuadrando a las prescripciones en consejos que se le brindan a un amigo. Se considera que esta diversidad de discursos constituye una estrategia comunicacional deliberada a fin de captar al variado universo de lectores de *Crítica*. Pero a esta estrategia le falta la presencia diaria en el imaginario de los lectores. Esta falencia será subsanada con la tercera sección especial que destina *Crítica* al tema.

2.3 “Prolongue su vida”

Si bien en 1930 *Crítica* concreta su proyecto de contar con una sección destinada a la cultura física, la aparición de ésta solo los días domingo limitaba bastante su alcance. A la propuesta de difundir estas prácticas le faltaba un elemento esencial para su éxito: la presencia cotidiana, constante, diaria en las páginas del vespertino. Casi como un llamador que recuerde el compromiso asumido con el cuidado del cuerpo. Esta presencia se concreta con la aparición de la sección “Prolongue su Vida. Por José Lago Millán”. El formato de la misma recupera la modestia del primer intento, “Diez minutos de cultura física”, pero concreta la promesa incumplida por aquella, la aparición diaria. A partir del 15 de mayo la presencia de esta sección será una constante en el vespertino.

El título de la sección preanuncia ciertas modificaciones en la orientación temática de los artículos. Si como fuera señalado por Agnes Heller y Ferenc Fehér, la modernidad prometió extender el tiempo de vida³³, en el título de la sección se materializa esta aspiración tan cara a la ciencia médica de su tiempo.

Exponer la lista de temas que se publican a lo largo de un mes puede clarificar la orientación higienista de la sección: “Para lograr un cuerpo equilibrado”, “El baño”, “Un ejercicio completo”, “Estreñimiento”, “El buen estado físico”, “Actividad Física”, “Efectos del ejercicio físico”, “Acción reparadora”, “Para obesos”, “Menú para gordos”, “Obesidad: su comienzo”, “Para obesos”, “Sobrealimentación y sedentarismo”, “Longevidad y obesidad”, “El azúcar y el vinagre para obesos”, “La obesidad, un grave peligro”, “Cuidados de la piel”, “El exceso de peso”, “La equitación para bajar de peso”, “El sueño”, “Como curar los resfríos”, “El tabaco”.³⁴ Se observan tres aspectos

³³ Heller y Fehér, 1995.

³⁴ Títulos de la sección “Prolongue su Vida” publicados del 15 de marzo de 1930 al 15 de junio de 1930.

destacables. En primer lugar, si bien se promueve la cultura física, se cede espacio de estas actividades para destinarlo a conceptos relativos a la higiene y el cuidado de la salud. La piel, el baño, la respiración, son algunos de los tópicos en cuestión. En segundo lugar, una vez más la obesidad se posiciona como la preocupación dominante de la tarea de difusión que realiza el diario. Por último, el lenguaje de estos artículos contrasta significativamente con el de la sección “El valor de la cultura física”, pues aquí el tono es más coloquial y la extensión de los textos, menor. No se observan aportes novedosos en lo que respecta al tema de la cultura física o el higienismo. Lo significativo de esta sección es su carácter diario, su simpleza y su lenguaje accesible acompañado por una ilustración relativa al tema.

Desde esta perspectiva, *Crítica* desempeña un rol fundamental en el campo discursivo de la cultura física, no por haber sido el primero en iniciar esa difusión, pero sí por haberlo propuesto desde la publicación periódica más popular de su tiempo. Sin lugar a dudas, *Crítica* interviene activamente en la cultura de la época, difundiendo sus propias representaciones sociales del cuerpo.

CONCLUSIONES

Para concluir se deben considerar a los discursos relativos a la cultura física del popular vespertino como un vehículo de difusión de nuevas formas políticas. El objetivo de estas biopolíticas, que plantean prácticas dirigidas tanto al cuerpo individual, considerado como una máquina, como a la población como conjunto, consiste en favorecer el proceso de desarrollo capitalista ávido de un determinado tipo de cuerpos y de la inserción de estos en el aparato productivo. “El biopoder ha sido un elemento indispensable para el desarrollo del capitalismo. Ha servido para asegurar la inserción controlada de los cuerpos en el aparato productivo y para ajustar los fenómenos de la población a los procesos económicos.”³⁵ De esta forma, el poder penetra en los cuerpos a través de gimnasias, ejercicios, desarrollo muscular, exaltación de la belleza y otros hábitos, que conducen al deseo de mejorar el propio cuerpo mediante un trabajo detallado e insistente que va modelando cuerpos dóciles, maleables, corregibles, útiles para las nuevas formas de trabajo industrial. ¿Cómo se logra esto? Georges Vigarello lo explica claramente: “Pero para que el movimiento se convierta en ese trayecto

³⁵ Foucault, 2000: 180.

limitado, encadenando obstinadas y ordenadas repeticiones, también era necesario que surgieran nuevas perspectivas acerca de su eficacia. Su espacio no fue solamente fragmentado según estrictas geometrías, sino que es el propio añadido de una movilidad muy circunscripta el que promete fortalecimientos cercanos; una nueva conciencia de su eficiencia hace del ejercicio una acción original y reiterada. Al respecto, parece que los nuevos acondicionamientos de los espacios de trabajo, así como la disposición de movimientos muy limitados y vigilados que suponen, no dejan de tener relación con la racionalización posible de los ejercicios. Al anunciar ya una estandarización de los gestos y una fragmentación de las tareas, la revolución industrial ¿acaso no prepara para una orientación más analítica y funcional de las posiciones y los desplazamientos corporales?”³⁶ Esta descomposición racional y detallada de los gestos es parte de un proceso racionalizador de más largo alcance que alcanza al hombre como especie. “Ha habido, en el curso de la edad clásica, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se forma, que se educa, que obedece, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican. El gran libro del hombre-máquina ha sido escrito simultáneamente sobre dos registros: el anatómico-metafísico, del que Descartes había compuesto las primeras páginas y que los médicos y filósofos continúan, y el técnico-político, que estuvo constituido por todo un conjunto de reglamentos militares, escolares, y por procedimientos específicos y reflexivos para controlar o corregir las operaciones del cuerpo.”³⁷ Se debe considerar a la cultura física y a los artículos que la promueven publicados por *Crítica* como parte importante de ese segundo registro técnico-político que constituye al hombre moderno.

³⁶ Vigarello, 2005: 79.

³⁷ Foucault, 2002: 140.

BIBLIOGRAFÍA

- Bana, Oscar Pablo (2006), "El diario *Crítica* y la cultura física en la década de 1920", en: Aisenstein, Ángela (compiladora) *Cuerpo y cultura. Prácticas corporales y diversidad*. Libros del Rojas. Buenos Aires.
- Caimari, Lila (2006), *Apenas un delincuente. Crimen, castigo y cultura en la Argentina, 1880-1955*. Siglo Veintiuno Editores Argentina.
- Castro, Edgardo (2004), *El vocabulario de Michel Foucault*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Corbin, Alain; Guerrand, Roger-Henri y Perrot, Michelle (1991), "Tomo 8. Sociedad burguesa: aspectos concretos de la vida privada," en: Ariès, Philippe y Duby, Georges (Directores). *Historia de la vida privada*. Taurus, Madrid.
- Feher, Michel (1990), "Introducción," en: Feher, Michel (Director) *Fragments para una historia del cuerpo humano*. Parte primera. Taurus, Madrid.
- Foucault, Michel (2000), *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Siglo veintiuno editores. México.
- Foucault, Michel (1992), *Microfísica del poder*. Las ediciones de La Piqueta, Madrid.
- Foucault, Michel (2002), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno Editores Argentina, Buenos Aires.
- García, Raúl (2000), *Micropolíticas del cuerpo. De la conquista de América a la última dictadura militar*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio (1985), *Antología*. Siglo Veintiuno Editores, México.
- Heller, Agnes y Fehér, Ferenc (1995), *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. Ediciones Península, Barcelona.
- Heller, Agnes y Fehér, Ferenc (1995), *Biopolítica. La modernidad y la liberación del cuerpo*. Ediciones Península, Barcelona.
- Le Breton, David (2002), *Antropología del cuerpo y modernidad*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Miranda, Marisa y Vallejo, Gustavo (2005), *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Siglo Veintiuno de Argentina Editores, Buenos Aires.
- Saítta, Sylvia (1998), *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Sudamericana, Buenos Aires.
- Sarlo, Beatriz (1997), *La imaginación técnica*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Sarlo, Beatriz (2003), *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Traversa, Oscar (1997), *Cuerpos de papel*. Gedisa, Madrid.
- Vigarello, Georges (2005), *Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico*. Nueva Visión, Buenos Aires.